



SAN JUAN DE ORTEGA - BURGOS

Montes, ríos y páramos



NATURALEZA
EN EL CAMINO
DE SANTIAGO





Edita: Caja de Burgos
Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León

Textos: Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián y Juan Carlos Utiel Alfaro

Fotografías: Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián y Juan Carlos Utiel Alfaro
Nacho Contreras Fernández

Ilustraciones: Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián

Planos: Rico Adrados

Diseño e impresión: Imprenta Lomas

Depósito legal: BU. 266-2010



SAN JUAN DE ORTEGA - BURGOS

Montes, ríos y páramos

En los 29 kilómetros de esta etapa recorrerá los últimos paisajes de la Cordillera Ibérica, despidiéndose de ella cuando deje atrás los encinares de la Sierra de Atapuerca.

Tras culminar esta sierra que tanto ha aportado a la historia de la humanidad y descender entre los ríos Pico y Vena hacia la amplia vega del Arlanzón, usted se sumergirá en el paisaje urbano de Burgos, final de etapa y ciudad que merece la pena conocer pausadamente por su gran peso histórico en Castilla y León.

La ribera encauzada del Arlanzón a su paso por la ciudad y la exuberante frondosidad de los parques que la oxigenan, constituyen por si mismos islas de naturaleza en medio de la urbe que le rodea y que le invitamos a visitar, antes de continuar en el Camino.

*Fruto del convenio de colaboración entre la Obra Social de Caja de Burgos y la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León, nace la serie de guías de bolsillo **Naturaleza en el Camino de Santiago**.*

El objeto de estos folletos es facilitar a peregrinos, paseantes y habitantes de las localidades jacobeanas unas pinceladas sobre la naturaleza y paisajes en el Camino.

Las etapas descritas pertenecen al Camino Francés a su paso por la provincia de Burgos: Santo Domingo de la Calzada-Belorado; Belorado-San Juan de Ortega; San Juan de Ortega-Burgos; Burgos-Castrojeriz y Castrojeriz-Frómista, cubriendo los aproximadamente 132 kilómetros del Camino en Burgos.

Esperamos que usted pueda apreciar y, sobre todo, respetar, lo que la naturaleza le muestra y que gracias a estas sencillas notas disfrute del Camino y lo comprenda un poco mejor.



TRAMO 1: SAN JUAN DE ORTEGA - ATAPUERCA



Excrementos
de corzo

Corzo

Huellas de corzo

Jabali



El bosque nos cuenta cómo cambiamos

El paisaje forestal que usted atraviesa al salir de San Juan de Ortega ha cambiado a lo largo de los siglos por la forma de aprovechar el bosque. El roble rebollo o melojo es la especie propia de estos lugares que por la corta de leñas acabó trasformado en matorros. Más recientes son los pinos silvestres que verá a su izquierda, plantados hace 50 años para sustituir el matorral de entonces.

Piense que estos bosques ahora tan frondosos antes no lo eran tanto, porque se cortaban cada poco para obtener leña. Además, el ganado pastaba por todas partes comiéndose los árboles recién nacidos. Los usos de la sociedad han cambiado y en vez de leña usamos otras fuentes de energía; ahora hay más corzos y jabalíes que antes... ¿Somos capaces de aceptar los cambios?



Las charcas viven, aunque usted las encuentre secas



Sapo
corredor

Hay lugares donde se acumula el agua de lluvia de forma natural y se forma una charca que normalmente se seca durante el verano. Otras veces son artificiales y el resultado es el mismo: se crea un ambiente que atrae un buen número de animales y plantas que de otra manera no existirían en ese lugar.

Estas charcas temporales mantienen plantas acuáticas, insectos y anfibios adaptados a la desaparición del agua durante un tiempo. Unas dejarán semillas y otros se marcharán volando o saltando a buscar nuevos charcos donde vivir.



Llantén acuático

Larva
de díptico

*Cuando el bosque empiece a clarear
verá esta charca a la izquierda del Camino.
En verano casi seguro estará seca.*

Sapo común



Junco palustre



Libélula

Ranúnculo acuático



Zapatero



Llantén acuático



Ditisco adulto



Remero de espaldas





Asomándonos a la meseta

Se habrá dado cuenta de que la vegetación se ha ido despejando, dando paso a un paisaje muy abierto: usted se encuentra en plena transición entre los paisajes de las *Sierras Ibéricas*, y los *Páramos Castellanos*.

Aunque todavía le queda culminar la modesta pero importante Sierra de Atapuerca, le invitamos a que observe los sutiles cambios en la vegetación y en el paisaje durante los próximos kilómetros.

Los montes se irán aclarando dando paso a un paisaje aún más modificado por las personas.



Trinchera entre
Santovenia y Agés

Los bosques cederán su territorio a los cultivos extensivos, con pequeños bosquetes y árboles aislados, testigos de lo que fue este paisaje cuando nosotros no habíamos aparecido.



Antes de llegar a Agés, cruzará una especie de valle. No se formó naturalmente: son los restos de una trinchera para construir un ferrocarril de vía ancha que sus promotores *suponían* abarataría los costes de transporte de mineral de hierro desde Pineda de la Sierra a los altos hornos de Bilbao, llevándolo directamente.

Las empresas y personas que promovían los distintos trazados y gestiones eran la mismas que construyeron el *ferrocarril minero* de vía estrecha de Villafraía a Monterrubio de La Demanda. El mineral obtenido sería trasladado de un tren a otro para no pagar los altos costes de otras compañías ferroviarias.

Todo fue un estrepitoso fracaso por ser inviable económicamente: nunca se produciría lo suficiente para cubrir costes.

Independientemente de estas malas gestiones, las obras del ferrocarril minero en una de sus trincheras llevaron a uno de los hallazgos más importantes de la historia de la humanidad: los yacimientos de la Sierra de Atapuerca.



TRAMO 2: ATAPUERCA - CARDEÑUELA RIOPICO

Atapuerca y los orígenes

Usted no pasará por los yacimientos de Atapuerca, pero cruzará el pueblo y la sierra que da nombre a este emblemático lugar.



Explotar las riquezas minerales de la sierra de La Demanda —hierro, cobre, cinc y carbón fundamentalmente—, para transportarlas a Burgos y luego hacia el norte, llevo a la construcción de un ferrocarril minero que jamás llevo a funcionar de forma correcta. Una nefasta gestión desde el principio, así como otras razones no muy claras, hicieron necesario realizar diversos desmontes parecidos al que ha atravesado antes de Agés. En algunos lugares las calizas de la sierra obligaron a hacer profundos cortes en ellas para que la vía minera pudiera atravesarla.





En uno de aquellos cortes, mucho después de abandonar el ferrocarril, fue donde se descubrieron los restos humanos que han revolucionado y modificado nuestra historia evolutiva como humanos: los yacimientos de la Sierra de Atapuerca.

Aunque el Camino no pasa por ellos –se encuentran en el suroeste de la sierra– tanto en la localidad de Atapuerca, como más adelante, en Burgos, puede hacer un alto para asomarse a nuestro pasado en las instalaciones y museos que lo explican.

Información en Burgos:

Museo de la Evolución Humana
<http://www.museoevolucionhumana.com>
Paseo Sierra de Atapuerca, s/n
Burgos

Información en Atapuerca:

Excmo. Ayuntamiento de Atapuerca
<http://www.atapuerca.es/>
Tel.: 947 430 435
Concertación de visitas:
<http://www.visitasatapuerca.com>

En esta localidad también se encuentran unos humedales creados recientemente en los que podrá observar aves acuáticas.



El encinar de Atapuerca también ha cambiado

Se conocen muy bien los distintos tipos de árboles que formaron sus bosques desde hace más de un millón de años. El polen encontrado en diferentes niveles de la excavación nos indica que hubo un bosque de hayas y robles, al que sucedió un monte mediterráneo parecido al actual que fue sustituido por pinares adaptados al frío intenso.

Hubo periodos sin árboles y en los que dominaban los brezos...

En los años 50 del siglo XX la sierra estaba bastante pelada a causa de la corta de leñas y el pastoreo. En la actualidad es un monte cerrado de encina en el que el roble quejigo recupera el terreno que perdieron por el interés humano: la encina es mejor combustible que el quejigo.



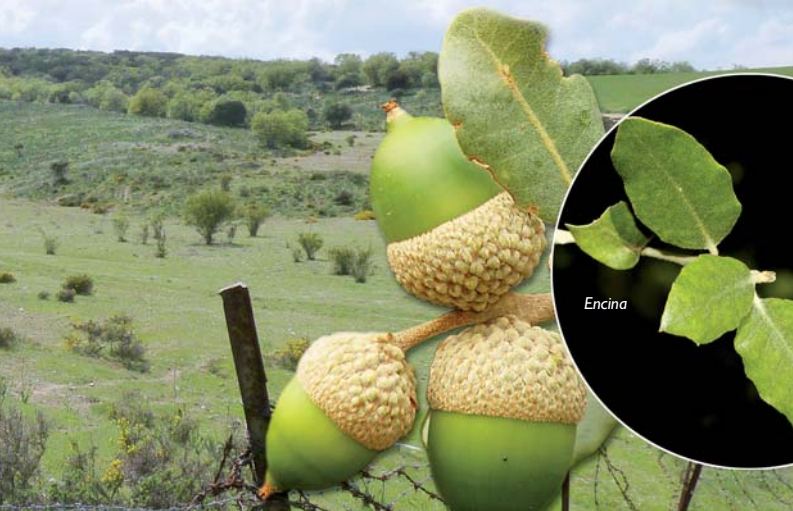
*La subida a la sierra,
cerca de Atapuerca*



Quejigo



Los cambios, tanto si son naturales como por nuestra causa, son algo que forma parte de la vida misma. La cuestión es saber adaptarse y saber rectificar cuando tenemos la responsabilidad.



Encina



Otros seres vivos más antiguos de la sierra

Todas las rocas calizas no son iguales y cuando tienen fósiles podemos deducir los ambientes sedimentarios en que se formaron: marinos cerca de la orilla, en profundidad, lagos de agua dulce,...

En la subida a la sierra y en la misma cumbre, llamada Matagrande (1.078 m.) puede observar las rocas calizas cercanas a la cruz. Se formaron en el Cretácico superior, hace unos 90 millones de años, bajo el mar. Con suerte verá algunos restos fósiles pertenecientes a organismos marinos llamados *foraminíferos*. Ello nos indica que estas rocas se formaron en zonas marinas con influencia de mareas.

Estas calizas marinas serán las últimas que verá en la zona burgalesa del Camino. A partir de la ciudad de Burgos, las rocas que vea se formaron en zonas lacustres del interior.



Los ríos que alimentaban los lagos no desembocaban en el mar, sino en la cuenca más grande de la Península Ibérica: la cuenca del Duero, en la que usted va a entrar definitivamente cuando baje esta sierra. Su formación comenzó entre el Oligoceno y el Mioceno, hace unos 23 millones de años.

La Sierra de Atapuerca ya existía entonces y quedó rodeada por esos lagos. Las aguas de la cuenca del Duero y de la del Ebro se unían en el *Corredor de La Bureba*. Su zona más estrecha se sitúa precisamente aquí, hacia el norte, entre Las Sierras de Ubierna y la de Atapuerca.

Durante más 20 millones de años la cuenca del Duero continuó recibiendo sedimentos de las Cordilleras Cantábrica, Ibérica y del Sistema Central que la rodeaban.

Le quedan más de 100 kilómetros atravesando lo que queda de ello. Pero se lo contaremos más adelante.





Curruca rabilarga

Bajando a la civilización

A la derecha podrá ver una gran cantera que explota las calizas de la sierra. La utilización de los recursos naturales siempre debe ir acompañada de proyectos de restauración ambiental, que una vez finalizada su explotación deberían dejar el paisaje en unas condiciones lo más parecidas al estado anterior a la explotación. Con unas cantidades mínimas de suelo y humedad la naturaleza cubrirá las heridas realizadas para satisfacer nuestras necesidades.

Debemos pensar en las generaciones futuras y dejarles como herencia una naturaleza sana y en equilibrio con su utilización.



Lagarto ocelado



Los cubos semicirculares de las murallas que protegían la ciudad de Burgos en el siglo XIII, fueron contruidos con caliza de las canteras de Atapuerca. Las murallas se contruyeron con calizas de Hontoria.

Paseo de los Cubos

Aliaga

Las laderas de esta bajada se vuelven amarillas en primavera, cuando florecen las aliagas, matorrales espinosos que nos indican que las encinas y los quejigos tienen en ellas territorios perdidos. Es un ambiente mediterráneo, donde el lagarto ocelado toma el sol mientras la curruca rabilarga procura pasar desapercibida.



TRAMO 3: CARDEÑUELA-RIOPICO - BURGOS



Frutos del gamón



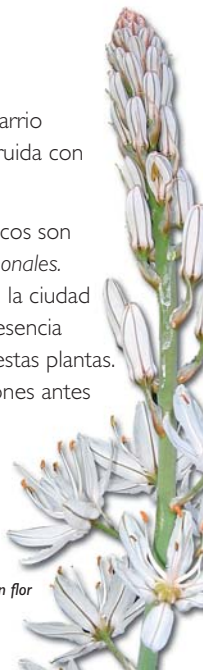


Gamonal tiene nombre de planta

La primera iglesia que verá al entrar en Burgos, en el barrio de Gamonal, es Nuestra Señora de La Antigua, construida con calizas como las que vio en la sierra.

Blanca es la flor del gamón o varita de San José. Y blancos son los campos de esta planta conocidos como *gamonales*.

El nombre del barrio por el que entra en la ciudad de Burgos, Gamonal, se debe a la presencia antaño de grandes cantidades de estas plantas. Donde ahora vemos construcciones antes eran campos de gamones.



Gamón en flor



Garza real

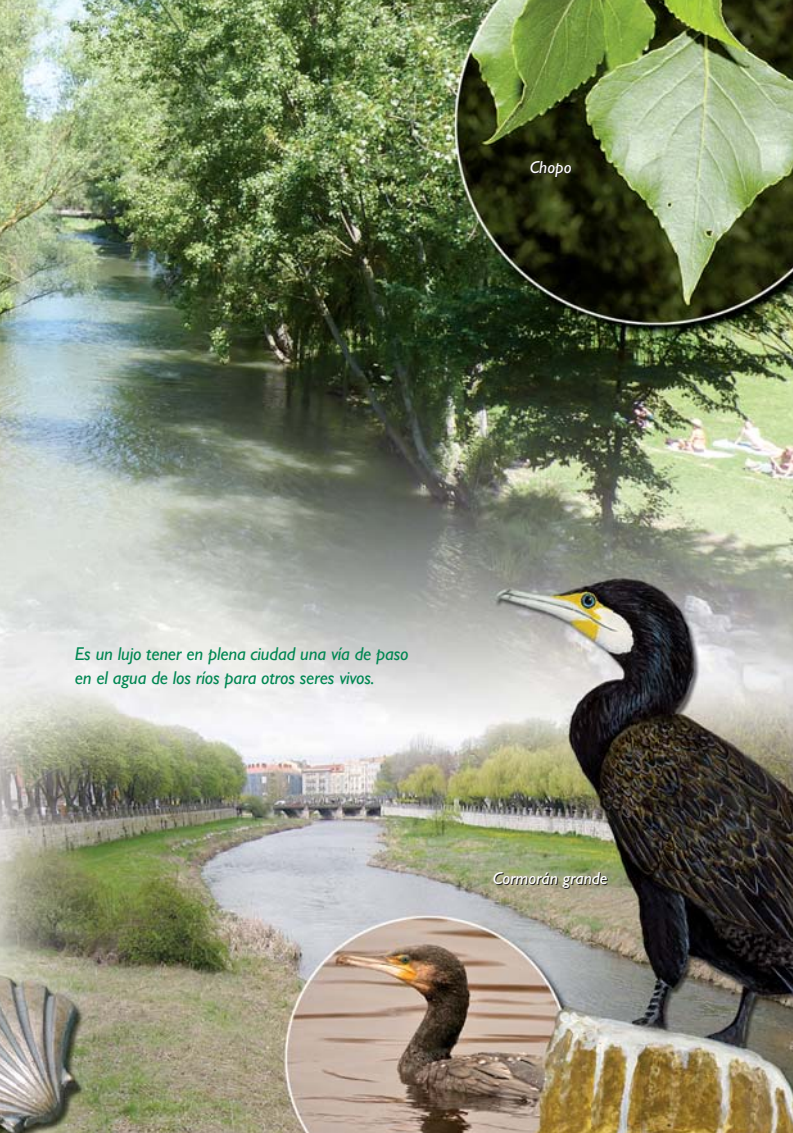


La naturaleza en la ciudad: los ríos

El Arlanzón, con sus dos afluentes, el Pico y el Vena son los ríos de Burgos que facilitan el tránsito de animales y plantas procedentes de las afueras de la ciudad. Por esta razón es fácil ver cormoranes grandes y garzas reales durante buena parte del otoño y el invierno.

Actualmente, el río Arlanzón se encuentra encauzado y regulado en su cabecera, pero sus antiguas crecidas fueron espectaculares.





Chopo

*Es un lujo tener en plena ciudad una vía de paso
en el agua de los ríos para otros seres vivos.*

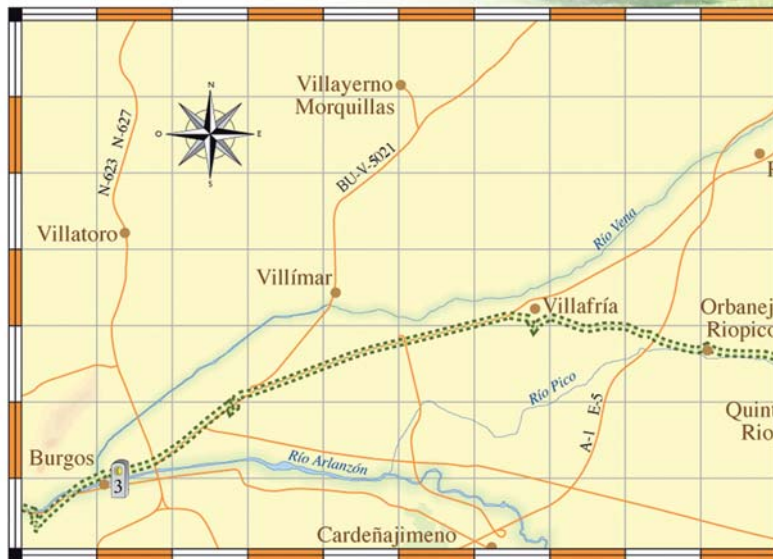
Cormorán grande



La naturaleza en la ciudad: los parques urbanos

Gorrion
molinero

Burgos cuenta con numerosos parques y jardines que merece la pena visitar, pero hay dos muy asociados al Camino. El paseo de *La Isla* mantiene una buena representación de árboles ornamentales y el parque del *Parral* cuenta con los chopos trasmochos llenos de agujeros más importantes de la zona. Estos árboles viejos son el hogar urbano de varias aves. Una interesante colonia de grajillas, las palomas zuritas y los gorriones molineros tienen aquí su último refugio de la ciudad. Menos problemas tienen las umacas que son capaces de instalar su nido casi en cualquier rincón.



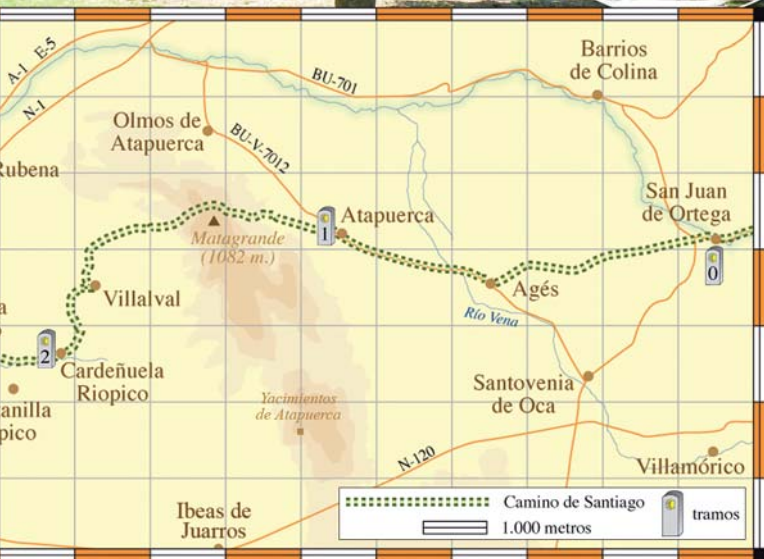


Paloma zurita

Urracas

En su viaje a Santiago seguirá contando con la compañía de la vida silvestre que se desarrolla en unos paisajes obra de la Naturaleza y las personas.

¡Buen Camino!





Si desea más información:



BURGOS - VALLADOLID - PALENCIA

<http://www.medioambientecajadeburgos.com>
caminosantiago@medioambientecajadeburgos.com

